



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 28 MARZO DE 2010

“LA VIOLENCIA EN LAS AULAS DE EDUCACIÓN SECUNDARIA”

AUTORÍA PILAR MARÍA BUJALANCE PÉREZ
TEMÁTICA PSICOPEDAGOGÍA EN EL AULA
ETAPA ESO Y BACHILLERATO

Resumen

El artículo que presento trata de describir la violencia en el aula de los adolescentes. Este grupo se encuentra en un período de cambio que le llevará a la conformación de su personalidad. Es bastante difícil llevar a cabo estas transformaciones con la presión del grupo, de lo que esperan familias o profesores por parte del adolescente. Alguno de ellos reacciona ante ello de forma violenta. Sobre la violencia y su empleo en los comportamientos de los adolescentes existen diferentes teorías que difieren en algunos aspectos. Tanto eso como cuál es la realidad en el aula actual o cómo ha de reaccionar el profesorado ante una situación de agresión o violencia, será lo que se trate en este artículo.

Palabras clave

Violencia, comunicación, solución, valores, ética, centro educativo, alumnado y profesorado.

1. INTRODUCCIÓN

La violencia en los centros escolares es una de las principales preocupaciones que tiene la educación escolar. Es una problemática también social, es por ello, que ha sido objeto de estudio por parte de estudios psicológicos, sociológicos o pedagógicos entre otros. Conocer por qué se da la violencia en los centros será la primera medida para poner medidas ante ello. Saber qué tipo de alumnado es violento o cuándo puede darse este tipo de situación en el centro escolar. En la actualidad, conocer el problema, saber su origen, sus características y las medidas para solucionarlos, son la mejor acción ante esta problemática.

La adolescencia es una etapa de la vida llena de cambios en la vida de cualquier joven. Se producen cambios en la personalidad. Para algunos estudiosos en la adolescencia se experimenta la configuración de los rasgos de la personalidad de los jóvenes que determinará su función en el futuro. Una de las características de la personalidad de un adolescente puede ser el empleo de la violencia en sus actos.

Conocer por qué los adolescentes son violentos o actúan violentamente ayuda a poner unas soluciones adecuadas a ellas. Asimismo en la actualidad, en la prensa se muestran muchos adolescentes que tienen peleas con profesores o alumnos, dentro del ámbito escolar. E incluso hemos asistido en la actualidad a la grabación de muchas de estos actos “condenables”.

La educación actual ante esta nueva problemática debe ser atajar los nuevos problemas, conociéndolos profundamente. Al igual que emplear una educación en valores que llevará a una



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 28 MARZO DE 2010

prevención de la violencia en el aula. A lo que la profesora de la Universidad de Granada, Trinidad Aparicio Pérez, ha denominado “Educar para prevenir”.

2. POR QUÉ SE ORIGINAN LOS COMPORTAMIENTOS VIOLENTOS

Muchos estudiosos piensan que el origen del comportamiento violento se encuentra en distintos ámbitos. Según distintas teorías psicológicas, el origen variará de una a otra. Las conductas violentas han ocupado el estudio por parte de distintos estudios, desde diferentes áreas de la medicina, la psicología o la sociología. A continuación, se va a hacer un breve resumen de las que más se han ocupado gran repercusión dentro del ámbito científico.

Las teorías genéticas aseguran que la violencia no surge como algo ocasional, sino que las personas tienen propensión a la violencia. Esto se hace impulsado por sus características propias genéticas, estas responden a los estímulos del ambiente o a la. Estas demandas del entorno con violencia o agresividad. Por lo tanto, según las teorías genéticas una persona nada más nacer estará ya marcada por unos rasgos violentos o no. Todo predeterminado desde su creación en su carga genética.

Otro tipo de teoría será la que se denomina ambientalista esta defiende que cualquier individuo, dependiendo o no de su carga genética, aprende una serie de actitudes, aptitudes y valores en su entorno. Estos lo inclinarán hacia la violencia o no. Esta se contrapone totalmente con la de las teorías genéticas. Así si la anterior proponía los genotipos como principal y única fuente para potenciar comportamientos agresivos. Esta en cambio, propone que ambas influyen notablemente. Tienen que darse las dos variables, para que el comportamiento agresivo se suceda.

La influencia del aprendizaje será otra de las tendencias que apuestan por la tendencia innata del ser humano a ser violento pero que gracias al aprendizaje se va a dar un cambio. Se dará una relación entre la expresión de la violencia y el aprendizaje. Por lo tanto, se podrá llevar a cabo una doble vertiente: una de ellas donde se pueda aprender a controlar la agresión y la utilización de otra que será capaz de aumentar aún más la violencia.

El potencial violento, como se ha definido otra de las teorías es más experimental. Esta defiende que cada una de las personas tiene un potencial agresivo. Para definir esto, los que apoyan a esta teoría lo hacen remontándose al origen del hombre. Cuando el hombre había sido cazador en su época prehistórica, tendría que haber utilizado la violencia constantemente. Es por ello, que las personas en ciertas ocasiones recurrirán al comportamiento violento para defenderse, al igual que harían los hombres en épocas prehistóricas.

3. LAS FAMILIAS, UN REFERENTE PARA LOS JÓVENES.

Cuando se mencionaban las distintas teorías ambientales, recurrían a afirmar que desde el entorno familiar se podía adquirir una personalidad violenta. Desde los años 50 hasta la actualidad se ha intentado investigar sobre la influencia de la familia en el carácter social de los jóvenes.

En los años 50 en EE.UU se dio una evidencia experimental que daría como la evidencia experimental desarrollada por Powers y Witmer, denominado Mc Cord y Mc Cord. Estos investigadores querían saber si con el tipo de asistencia social podía reducir las tendencias agresivas y polémicas de la clase trabajadora. En este estudio se determinó que la influencia de la familia era determinante para que se produjera con que hubiera una relación de causa y efecto, entre ambos aspectos. Por lo tanto según esta teoría se descubrió que la forma en que las familias educaban a sus hijos influía



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 28 MARZO DE 2010

directamente en que estos cuando alcanzaran en la adolescencia una personalidad marcada, tuvieran o no tendencias agresivas y violentas.

Por lo tanto, habría que tener muy en cuenta a la familia y la educación recibida por ella. Podía ser la familia un detonante propio dentro del desarrollo de las tendencias violentas y agresivas. Sería necesario asimismo, que tanto los educadores como las familias pusieran ambas de su parte, para conseguir que este fenómeno no se diera. La labor educativa es fundamental pero nunca podrá culminar el éxito si no se tiene la ayuda por parte del hogar.

3.1. ¿Puede la familia influir en la violencia de los adolescentes?

Evidentemente, descubrir cuál es el germen dentro del ámbito familiar que llevará a las tendencias antisociales es el reto por parte de los investigadores para conocer cuál será su influencia en sí. Conocer influencias y factores será determinante en las relaciones familiares que están implicadas.

Seguido del experimento de Mc Cord se dio en el Bandura y Walters que entrevistaron a sus padres y a sus madres de cómo habían descrito la violencia en sus hijos. Si les habían inculcado la violencia como algo positivo, necesario e imprescindible, estos la irían utilizando a lo largo de su vida constantemente. Según el experimento llevado a cabo por Bandura da un dato relevante muy importante en cuanto al empleo de la violencia en los niños.

Defiende que los niños aprenden la ventaja de la violencia que para ellos se traduce en el respeto de los demás. No son capaces de diferenciar entre ser sólo un poco agresivo, ya que no entienden de matices, sino que aprenden sin más el tipo de conducta violenta. Según este experimento no haría falta una respuesta conductista causa-efecto para que se diera un refuerzo positivo. Sino que simplemente el aprendiz de pequeño en la familia, con solo mirar cuál es la respuesta del resto de su familia, irán observando si es premiada o no la violencia.

Los padres pueden influir notablemente en el comportamiento de sus hijos. Está demostrado por numerosos experimentos que existen numerosas opciones que provocan que el hijo en su adolescencia tenga problemas de tipo social. Algunos de las situaciones que han de darse son las siguientes.

- Entornos donde se carece de afecto y donde se defiende la agresividad.
- Situaciones de maltrato de padres a hijos. Este tipo de maltrato puede ser tanto quitar a los adolescentes de afecto, como castigos físicos intensos, vejaciones contra el adolescente, perjudicar a unos hijos para favorecer a otros, no darle afecto a los hijos sería una de las formas más perjudiciales para el adolescente.

El maltrato se ha comprobado a través de una serie de estudios que no está únicamente vinculado a una causa ni tampoco se da solo. Sino que las anteriores causas mencionadas pueden ser que se den una, dos o varias en conjunto y que a la vez van a proporcionar al adolescente una base para conformar una personalidad agresiva y violenta.

3.2. Influencias indirectas en el desarrollo de las tendencias agresivas

No tiene por qué siempre darse las situaciones que anteriormente se comentaban, sino que también puede darse otro tipo de acontecimientos que marquen la vida de un adolescente para conformar su tipo de personalidad violenta.

Dentro de estas influencias se encuentran los hogares rotos, ya sean divorcios o la muerte de algunos de los progenitores. La mayoría de estudios psicológicos aseguran que un hogar



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 28 MARZO DE 2010

desestructurado va a fomentar un conflicto entre en el adolescentes. Esto repercutirá para que se den casos de adolescentes agresivos.

Para otras teorías psicológicas hablan de que este tipo de factores no son fundamentales, sino que existe una propensión por parte de los individuos a ser o no violentos. Este tipo de propensión variará ya que puede modelarse gracias a la educación, por lo que solo en ocasiones será visible esta tendencia antisocial. En cambio, si la imagen de los progenitores y educadores es violenta, el empleo de esta será un referente.

4. EL ALUMNADO EN SECUNDARIA

La adolescencia es la etapa que coincide con la educación en los institutos. Es un período de cambios que conseguirá la formación de la personalidad de estos jóvenes. La labor del profesorado dentro de la educación será emplear unas técnicas pedagógicas para conseguir que la educación llegue a ellos. Así la prevención de la violencia a través de una educación en valores conseguirá una reacción eficaz dentro de la mayoría de rechazo a la agresividad.

Es en secundaria cuando las conductas resultan más agresivas dentro del ámbito escolar. En esta etapa muchos adolescentes creen que son adultos y que el empleo de la violencia en el uso diario, les llevará a que le den un rol de líder dentro del grupo. Esto no es realmente así sino que será el miedo el que actuará en vez del medio de la violencia.

Los conflictos entre estos alumnos adolescentes, sus homónimos y los profesores, deberán de ser abordados con urgencia y con soluciones tajantes. Por la parte de los educadores habrá que instruir en valores, que la educación ha denominado transversales. Deben de formar a la futura ciudadanía por lo que los valores han de ser democráticos, tolerantes, pacíficos y solidarios.

Instruir es una medida preventiva pero la clave ante las situaciones de violencia en las aulas, y en caso donde la solución es bastante difícil. Habrá que emplear soluciones adecuadas ante tipo de problemática. Llevar a cabo una comunicación fluida y donde se dejen tajantemente las normas y las consecuencias será evidentemente necesarias.

La comunicación con los adolescentes en etapas de la Educación Secundaria y Bachillerato es bastante difícil. Existe una barrera natural que impide la comunicación entre profesor y alumno. Además, se produce un fenómeno propio de la edad que consiste en no admitir su culpabilidad y que son muy resistentes hacia la autoridad. Todo ello, conlleva a que no se de la información necesaria ni mucho menos completa de los actos. Esto es por naturaleza, pero aún más esto se complica con los adolescentes violentos. La función del tutor, el profesor encargado deberá tener muy claras y marcadas las directrices que va a tener respecto al alumnado con el que se va a dirigir para dialogar y zanjar el asunto lo mejor posible.

La charla es una herramienta muy usada, aunque que tenga una eficacia plena es diferente. Este tipo de entrevista ha de estar planeada hasta el límite para intentar remediar que el agresor consiga irse impune y que el afectado diga realmente cuál es su problema.

El factor fundamental que hay que tener en cuenta dentro de estas entrevistas es la descarga de información. El fin fundamental es extraer la máxima información posible tanto a una como a otras partes. Pero este tipo de información ha de ser lo más sincera posible, para conseguir una respuesta efectiva.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 28 MARZO DE 2010

La actitud del profesor en el tema es muy relevante, por ello, se va a realizar una serie de medias importantes ante los alumnos en situaciones violentas:

- Como se actúe por parte del educador es fundamental, se puede intentar impresionar al alumnado violento. Dejando crear una opinión sobre el profesor que implique una sensación de susto.
- Otro dato que no se puede pasar por alto es que el alumno conoce al educador y ya tiene una opinión formada de él, que puede o no ser de un hueso duro de roer. Eso mismo es lo que se intenta conseguir para que este lleve efectivamente las medidas.
- Nunca se debe estar por debajo del alumno, sino por encima, ha de imponerse la autoridad.
- Hay que liberar la tensión y dejar claro al alumno de que esta situación es horrible y que debe cambiar de actitud ante esta problemática.
- el profesor ha de tener en cuenta el lenguaje no verbal, tanto por su parte como por parte del alumno. Si asiste o no a síntomas de sinceridad.
- el acto de comunicación ha de ser voluntario en todo momento.

5. LA SITUACIÓN DE VIOLENCIA EN LOS CENTROS EDUCATIVOS

La realidad de los centros educativos actuales es un gran problema a cerca de cómo prevenir, controlar y solucionar el problema de la violencia en las aulas. Asimismo existe una amplia legislación que trata estos temas. Pero el trabajo del profesor en este aspecto es difícil y a la vez bastante arduo. Ha de prepararse porque esto ya no sólo incumbe al área de orientación, la violencia es un hecho en todas las aulas y lo sufren los alumnos y profesores en particular.

La prevención es el primer paso a tener en cuenta, para ello habrá que saber determinar tanto qué es lo que sucede en el aula como cuál es el mapa social dentro de la misma. Por lo general, el departamento de orientación se ocupa de ello, pero para tener un conocimiento exhaustivo tendrá que ser informado por parte del profesor que lo detecte en el aula. El profesor afectado ha de conocer el caso, tener unas nociones básicas de psicopedagogía para emplearla ante los adolescentes y además pedir ayuda al departamento de orientación.

Para prevenir, habrá que tener algún tipo de medida como es el caso del cuestionario de BULL, elaborado en el año 1994, orientado tanto para alumnos como para profesores. En él se realizan preguntas para alumnos como “¿Quiénes maltratan o pegan a otros compañeros?”, para los profesores las preguntas pueden ser referidas sobre su alumnado. Así se dice con preguntas como “¿Quién es el más fuerte de la clase?”, se intenta ver cuál es el rol de cada uno de los alumnos.

Existe igualmente otro tipo de cuestionario el elaborado por Sharp y Smith, en el año 1994. Este se denomina “Mi vida en la Escuela”. Este está más localizado para evitar la violencia entre compañeros, y el tan temido acoso escolar. Así las preguntas que se realizan tienen el siguiente guión: durante esta semana otro chico, y las respuestas serán “pone notes...”. Entre otras cuestiones referentes a una situación concreta.

A continuación voy a presentar un tipo de modelo para conocer la situación general del aula. El cuestionario posee diversidad de preguntas tanto del alumnado como del profesorado. Ambas se



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 28 MARZO DE 2010

responderán de forma que se marque la casilla o abiertamente. Esta inconcreción aparente es para dar seguridad al alumnado cuando se dirijan a responder, lo que les resultará más fácil dadas las circunstancias. Voy a presentar el cuestionario que puede servir de modelo en las aulas:

CUESTIONARIO

1. ¿Te sientes a gusto en el aula?
2. ¿Cuál crees que es tu papel dentro del total del grupo y de tus compañeros?
3. ¿Cómo es el profesorado contigo? ¿comprensivo o intransigente?
4. ¿Te sientes amenazado por algún alumno?
5. ¿Consideras que la clase es un lugar agradable para pasar las mañanas?
6. ¿Confías en el profesor para contarle algún problema que te suceda dentro del aula?
7. ¿Si tuvieras algún tipo de problema en el aula lo contarías a algún amigo, familiar o profesor?
8. Si tuvieras la oportunidad de elegir otro grupo lo harías o seguirías en el mismo.
9. ¿Qué compañero es para ti un estorbo en clase?
10. ¿Existen actos violentos o agresivos dentro del aula en algún descanso entre compañeros?
11. ¿Los profesores enseñan una educación que fomente la violencia?
12. ¿Crees que en el instituto se aprende a comportarse sin violencia?
13. ¿Ves a algún compañero afectado por la violencia de otros?
14. ¿Crees que algún alumno necesita la ayuda de cualquier profesor, tutor, entre otras para solucionar un problema y dejar de ser violento?
15. ¿Si sufrieras una situación de agresión por algún compañero lo denunciarías?
16. ¿Crees que conocer el panorama del aula con estas preguntas ayuda a que se eviten situaciones problemáticas dentro del aula?

6. SOLUCIONES DESDE LOS CENTROS EDUCATIVOS Y LA FAMILIA ANTE LA VIOLENCIA.

Tras el estudio de estas teorías, desde el punto de vista educativo se plantea una cuestión. Qué papel tiene el instituto, el educador o la familia para modificar este tipo de conductas. Como responsabilidad tanto del centro como del educador en el aula es intentar detectar el problema que se pueda dar e intentarle dar una solución efectiva.

El sistema educativo actual ha cambiado hacia la nueva problemática de la violencia en los centros y en el aula. Como ya se ha visto en las distintas teorías hay discrepancias entre “se nace” o “se hace”. No existe unanimidad de criterios sobre el origen. En lo que la educación debe y ha tomado parte es en que la educación tiene un papel importante para colaborar en que no exista una “educación que genere violencia”.

Desde los centros educativos se ha adquirido un compromiso sobre la importancia de educar en valores. Aunque ciertamente está sola respecto al conjunto de la sociedad fuera de las aulas. Y es que la educación en valores se da en la educación, pero qué sucede en los medios de comunicación, en el cine...en todos ellos los valores como la paz, la tolerancia o el respeto, muchas veces quedan olvidados. Es más, muchas veces incluso se fomentan todas las aptitudes contrapuestas como la violencia.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 28 MARZO DE 2010

7. LA COMUNICACIÓN UNA TÉCNICA PARA CONTROLAR LA AGRESIVIDAD.

Desde el ámbito educativo se plantean cómo controlar las actuales olas de violencia y agresividad en los centros. Son muchos casos los que están de actualidad por agredir tanto a profesores, como alumnos, a padres... incluso hemos asistido a su grabación y difusión en los medios de comunicación. Los educadores nos preguntamos hasta dónde hemos llegado, será la educación en valores una medida efectiva para controlar esta nueva problemática social.

Controlar la violencia en los institutos supone un gran reto al que ha de enfrentarse los profesores de distintas áreas, ya no sólo es una problemática referida al área de orientación. La violencia en las aulas es un hecho y es sufrida tanto por parte del profesorado de matemáticas, de geografía e historia o de biología.

Para tomar una vía efectiva según muchas de las teorías psicopedagógicas apuestan por una modificación de las actitudes, intenciones y tendencias en los comportamientos tanto de los agresores como de las víctimas. La intervención como ya he comentado es primordial, pero por parte del profesora la prevención será aún más efectiva. Al igual que el procedimiento por el cual se va a sancionar, ha de darse en un medio comunicativo.

Será la función del profesor prevenir o plantear cuál es el panorama en su aula en cuanto a la violencia. Al referirme al control de la violencia las medidas que han de emplear será tratar adecuadamente con cada una de las partes, tanto agresor como afectado por el uso de la violencia. Por parte del profesorado deberá de emplear habilidades suficientes como para convencer, asegurar que se imponga un castigo o reforma por parte del agresor, e incluso amenazar para conseguir que no se vuelva a dar esta situación de coacción. La clave será negociar para conseguir un cambio dentro del agresor y una conciencia de no violencia en el grupo. La situación es difícil de conseguir aunque no por ello será imposible, solo hace falta la constancia, la paciencia, la dedicación y el compromiso del educador. Las habilidades comunicativas son la clave para ello, tanto para detectar el problema como para dar una solución adecuada.

8. CONCLUSIÓN

La violencia es un problema en cualquier parte de la sociedad. Encontrar una solución para que no se den este tipo de problemas es el gran reto al que se enfrenta la sociedad actual, y en particular la educación. Evitar el empleo de la violencia se consigue con una educación en valores. Para muchos es aún más difícil porque no sólo son los centros educativos los que han de inculcar este tipo de aptitudes. Sino que la familia tiene un aún mayor papel protagonistas. La fuerza de ambos conseguirá vencer a la violencia, un gran difícil reto que puede conseguirse gracias a la colaboración tanto de la educación, las familias y los medios sociales. Estos últimos son prensa, radio, televisión o internet, si ellos fomentan en sus contenidos la violencia, la sociedad será hipócrita con lo que desea conseguir. Por ello, querrá una educación en valores pero posteriormente apuesta por una pelea en televisión. La conciliación de varios medios conllevará a conseguir unos resultados muy positivos para la ciudadanía de hoy y de mañana.

La denuncia de la violencia desde todos los ámbitos de la sociedad, llevará a que la sociedad en su conjunto pueda convivir más humanamente. Es por tanto, imprescindible desde el ámbito educativo prevenir este tipo de acciones violentas, castigarlas si se dan y evitarlas al máximo, gracias al empleo de una educación que conlleve contenidos en valores. Los profesores han de aliarse con las familias, para que ambas caminen hacia una misma dirección. Ambos referentes conseguirán sus objetivos si la



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 28 MARZO DE 2010

unión se hace efectiva. El fin no es otro que conseguir que los jóvenes actuales puedan comportarse cívicamente.

9. BIBLIOGRAFÍA

- ECHEBURUA ODRIUZOLA, ENRIQUE Y CORREL, PAZ DE (2009). Trastornos de ansiedad en la infancia y la adolescencia. Pirámide.
- GABBARD, GLEN O. (2008). Tratamiento en los trastornos Psiquiátricos (Tomo I). RBA.
- MANNONI, OCTAVE (1986). La Crisis de la Adolescencia. Gedisa.
- MURLOCK, ELISABETH B. (2005). Psicología de la Adolescencia. Paidós

Autoría

- Nombre y Apellidos: Pilar María Bujalance Pérez
- Centro, localidad, provincia: Aguilar de la Frontera, Córdoba.
- E-mail: pilarbujalance@hotmail.com